

# El poder de las alianzas y la financiación innovadora para mejorar el acceso a la atención oncológica

Luka Vukadinovic

Uzbekistán lleva años luchando contra una carga del cáncer cada vez mayor. La enfermedad causó la muerte de más de 20 000 personas en 2020 y se prevé que esta cifra prácticamente se duplique de aquí a 2040, según el Observatorio Mundial del Cáncer del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer. Sin embargo, esto podría cambiar pronto gracias al apoyo del OIEA y sus asociados.

En el marco del acuerdo de asociación entre el OIEA y el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), el OIEA ayudó al Gobierno de Uzbekistán a elaborar un documento financiero, es decir, un estudio de viabilidad detallado que se utilizó para obtener 80 millones de dólares estadounidenses de financiamiento del BIsD en condiciones favorables. Con ese dinero se prestará apoyo a las iniciativas del Gobierno destinadas a mejorar el acceso a los servicios oncológicos en todo el país, así como la calidad de estos.

En el último decenio, la comunidad internacional ha respaldado políticas encaminadas a hacer frente a la creciente carga del cáncer, por ejemplo, mediante la adopción de una resolución sobre la prevención y el control del cáncer aprobada en la Asamblea Mundial de la Salud de 2017, la Estrategia Mundial para Acelerar la Eliminación del Cáncer de Cuello Uterino como Problema de Salud Pública y la Iniciativa Mundial contra el Cáncer Infantil. No obstante, estas estrategias no han recibido aún la financiación para su puesta en práctica que se esperaba en un principio para combatir con éxito la creciente carga que representan las enfermedades no transmisibles.

A escala mundial, el conjunto de las enfermedades no transmisibles, incluido el cáncer, representaron solo el 2 % de la ayuda al desarrollo asignada a la salud entre 2000 y 2018, según el Instituto de Sanimetría y Evaluación Sanitaria de la Universidad de Washington, lo que significa que el cáncer recibe una parte insignificante de la financiación, que a menudo se destina a los programas de prevención y detección debido a su eficacia en relación con los costos. En consecuencia, los fondos destinados al diagnóstico y el tratamiento se sitúan muy por debajo de las necesidades y, actualmente, 23 países carecen aún por completo de instalaciones de radioterapia. La pandemia de COVID-19 ha agravado aún más este problema debido a que los donantes están orientando sus esfuerzos y recursos hacia la respuesta a la pandemia, y al mismo tiempo esta también ha afectado negativamente a otros servicios sanitarios en todo el mundo, entre ellos la atención oncológica.

“Por esa razón las instituciones financieras internacionales, como el BIsD, son una fuente de financiación vital para los países en desarrollo, y su apoyo nunca ha sido tan crucial”, dice Cindy Kremer, Jefa de la Sección de Movilización de Recursos del Programa de Acción para la Terapia contra el Cáncer del OIEA. “Esto es así en particular en el caso de la atención oncológica y la provisión de equipo e infraestructura esenciales, como los búnkeres donde se encuentra la maquinaria de radioterapia”.

La Sra. Kremer afirma que una financiación cuantiosa para este tipo de inversiones rara vez procede de subvenciones, por lo que el OIEA está colaborando estrechamente con el BIsD en la financiación para países en desarrollo mediante una estructura de financiación mixta con múltiples partes interesadas en la que participe el sector privado.

Sin embargo, el trabajo no se acaba ahí. Para hacer frente a la creciente necesidad de fondos y maximizar el impacto de la nueva iniciativa Rayos de Esperanza (véase la página 4), el OIEA está adoptando medidas para desarrollar modalidades de colaboración similares con otras instituciones financieras, así como para ampliar las alianzas existentes y establecer otras nuevas con el sector privado y organizaciones filantrópicas, añade la Sra. Kremer.

## Aprovechamiento de la financiación y los conocimientos especializados del sector privado

El sector privado es un asociado estratégico del OIEA para el desarrollo, que ofrece conocimientos especializados e instrumentos, tecnologías y recursos innovadores que son cruciales para reforzar el impacto de la organización sobre el terreno, explica la Sra. Kremer. En los últimos años, el OIEA se ha asociado con empresas que lideran el desarrollo y la aportación de soluciones en materia de atención oncológica.

Un ejemplo de ello es la colaboración de larga data con Varian Medical Systems para ayudar a los hospitales de todo el mundo a administrar dosis de radioterapia más precisas y a capacitar a los trabajadores sanitarios. El equipo facilitado a través de esta alianza ayudó al OIEA a ampliar sus servicios de dosimetría para incluir la verificación de los haces de electrones. Estas verificaciones, que actualmente se llevan a cabo en más de 300 hospitales al año, ayudan a garantizar que las dosis utilizadas en el tratamiento de los pacientes sean lo suficientemente altas para ser eficaces, pero no tan altas que causen un daño indebido.

Este tipo de programas de garantía de la calidad ayudan a asegurar que los pacientes con cáncer reciben un tratamiento de radioterapia seguro y eficaz. Lora Ioannou y Stefani Stefanou, físicas médicas especializadas en radioterapia del Centro Oncológico del Banco de Chipre en Nicosia, llevan muchos años confiando en el OIEA para realizar la verificación dosimétrica de los haces de fotones en su hospital. “Celebramos que los servicios incluyan la verificación de haces de electrones, puesto que así podremos confirmar la exactitud de las dosis que administramos a los pacientes que tratamos con este tipo de haces”, afirma la Sra. Ioannou.

Del mismo modo, el OIEA se ha asociado recientemente con la Fundación Global Access to Cancer Care (GACCF), una organización líder en atención oncológica con una amplia red de asociados en los sectores industrial y académico que imparte programas de enseñanza en oncología en los países de ingresos medianos y bajos. La alianza estratégica está propiciando una mejor capacitación para los profesionales

de la atención oncológica en materia de medicina nuclear y radioterapia mediante cursos de enseñanza in situ, y permite al OIEA sacar provecho de los conocimientos especializados del sector privado para ofrecer la atención más avanzada a un gran número de pacientes en todo el mundo en desarrollo.

“La GACCF está a la vanguardia, impartiendo enseñanza a los especialistas médicos sobre el tratamiento del cáncer que permite salvar vidas y creando acceso a tratamientos de radioterapia en todo el mundo en desarrollo. Junto con el OIEA, podemos brindar a los profesionales de la atención oncológica la capacitación y los instrumentos que necesitan para salvar vidas”, afirma Tonya Steiner, Directora Ejecutiva y Directora General de la GACCF. No obstante, la alianza va más allá de la creación de capacidad e incluye actividades de divulgación y programas de concienciación mediante iniciativas regionales/mundiales pertinentes y eventos de alto nivel con asociados y partes interesadas clave.

### **Un residente en oncología utiliza un simulador de TC donado para analizar la imagen de un paciente en el Hospital Black Lion de Etiopía.**

(Fotografía: M. Gaspar/OIEA)

